

CAMBOYA: LAS RAICES Y RAZONES DE UNA NEUTRALIDAD

I

Está situada Camboya en lugar que la evolución política y económica de nuestros tiempos ha convertido en punto neurálgico del mundo, rodeada por vecinos de mayor demografía, influida por la religión budista y por la poderosa personalidad del príncipe Norodom Sihanuk, que rige los destinos de la nación, tales factores han determinado la política exterior e interna y las actitudes vitales del pueblo camboyano en los últimos años.

El actual reino de Camboya es el heredero directo del poderoso Imperio Khmer, cuya cultura es tan interesante como poco conocida en Europa.

De lejanas raíces en el subcontinente índico¹, del mismo modo que la nuestra las tiene en Grecia y Roma, surge la civilización Khmer en el momento en que Europa atravesaba la Alta Edad Media.

El centro del Imperio Khmer se encontraba en Angkor, cuyas ruinas constituyen hoy uno de los grandes monumentos del esfuerzo humano.

Se sitúan los límites cronológicos del Imperio Khmer entre los años 802 y 1432 de nuestra Era, siendo de señalar una sorprendente coincidencia, tanto artística como cronológica del mismo, con la cultura maya que florecía coetáneamente en el istmo centroamericano.

Tras el cenit, que en la civilización Khmer representa el Gobierno de los grandes reyes Jayavarman II y Jayavarman VII, se inicia la decadencia como consecuencia de las ambiciones de los países vecinos.

Ya el siglo XIV es un siglo de luchas contra los thais, que, en 1430, conquistarán temporalmente Angkor, y los cuatro siglos que transcurren desde la

¹ He aquí uno de los factores que históricamente diferenciarán a Camboya del Imperio de Annam, cuyos antecedentes culturales procedían de China.

decadencia del Imperio hasta el establecimiento del protectorado francés, serán testigos de una lucha continua de Camboya contra las pretensiones hegemónicas de sus vecinos los Imperios de Siam y Annam²: el primero tratando de imponer su dominio político, y el segundo, al amparo de su mayor demografía, colonizando y poblando con su etnia, regiones anteriormente habitadas por los khmers; de esta forma, los vietnamitas se establecen en el bajo Mekong desde finales del siglo xvii; mientras que los thailandeses ocupan extensiones considerables de la Camboya occidental, de población khmer, y constituyen, de hecho, un protectorado sobre Camboya, cuyos reyes quedaron mediatizados por el Gobierno de Bangkok.

Es interesante y poco conocida la ayuda que Portugal y, sobre todo, España, prestan desde el siglo xvi al Gobierno camboyano, en sus intentos por conservar la independencia frente a sus vecinos, al mismo tiempo que introducen el cristianismo en el país³.

En el siglo xviii se repiten—desde Filipinas—los contactos españoles con Camboya, y en más de una ocasión, entre 1754 y 1863, tropas filipinas, encuadradas por oficiales españoles, lucharán aliadas con los camboyanos contra los Ejércitos de los países vecinos.

II

En 1846 ciñe la corona el rey Ang Duong, muy mediatizado por Annam y Siam; pero en aquellos años se produce la gran expansión colonial europea en todos los continentes, que aprovecha su sucesor, Norodom I (1859-1904), para sacudir el vasallaje a que su país se hallaba de hecho sometido, y, en 1863, firma un Tratado con el almirante francés Delagrèdière, aceptando el protectorado de Francia sobre Camboya, que, no sin dificultad, hubo de reconocer Siam cuatro años después.

² Tal precedente histórico es una de las razones de la desconfianza de Camboya hacia sus vecinos, de que se hace eco en términos inequívocos el propio príncipe Norodom Sihanuk, en 1966, en el curso de una entrevista con el primer ministro de Sarawak (texto, en la revista *Kambuja*, de Pnom Penh, núm. 13, pág. 29).

³ Los cristianos son sólo en rarísimos casos de pura etnia Khmer; la mayoría son de raza vietnamita, malaya o euroasiática, no siendo raro encontrar entre ellos apellidos de origen español.

Quedaba, no obstante, sin resolver el problema de los límites entre ambos países, encontrándose Siam apoyado en sus pretensiones por la Gran Bretaña, a la que estaba estrechamente vinculado, y cuya rivalidad con Francia en el último tercio del siglo pasado, se manifestaba en todas aquellas regiones del mundo en que chocaba la expansión colonial de ambas naciones.

Consecuencia de este estado de cosas fue el Tratado de 1887 entre Francia y Siam, por el que este país renunció a ciertas pretensiones sobre Camboya, aunque Francia reconoció el derecho de Siam a las provincias camboyanas de Battambang y Siem Reap.

Comenzando el siglo XX, y ya cimentada la Entente Cordial, Francia consiguió de Siam, que ya no estaba respaldado por Inglaterra, la evacuación de aquellas provincias, en virtud de los Tratados de 1904, 1907 y 1925, que consagraron los límites entre Siam y Camboya.

Con anterioridad, un nuevo Tratado entre Camboya y Francia había establecido, desde 1884, dos administraciones paralelas en el país: la del rey y la del residente general francés, pasando Camboya, en 1887, a formar parte con Laos, Tonkin, Annam y Cochinchina, de la Unión de Indochina, bajo dominio francés.

Tras noventa años de protectorado, el 9 de noviembre de 1953, en paz y sin sangre, aunque no sin luchas y dificultades previas, el general Langlade hizo entrega, en nombre de Francia, del poder soberano a Camboya.

III

La Segunda Guerra Mundial, con la ocupación japonesa del Asia Suroriental, va a transformar de manera definitiva la estructura política de aquella región, acelerar su independencia y sembrar las semillas de su actual inestabilidad.

Japón, aprovechando la derrota de Francia, establece, a partir de los últimos meses de 1940, bases militares: primero en Tonkin y luego en Annam y Cochinchina, de donde partirán algunas de las expediciones japonesas que ocuparon las colonias europeas del S. E. asiático.

En marzo de 1941 se produjeron incidentes fronterizos entre Thailandia, aliada del Japón, y las tropas bajo bandera francesa, estacionadas en Laos y Camboya, que concluyeron por Tratado de Tokio, el 5 de mayo del mismo

año, en virtud del cual las autoridades francesas hubieron de ceder a Tailandia las dos provincias orientales de Camboya ⁴.

Durante casi toda la Guerra Mundial se mantuvo teóricamente la soberanía francesa sobre Indochina, aunque el poder efectivo fuese ejercido por los japoneses.

El 9 de marzo de 1945, ya liberada Francia, las autoridades japonesas concluyeron con la ficción existente y pusieron fin a la administración colonial francesa, que se realizaba en nombre del ya desaparecido Gobierno de Vichy, autorizando a las distintas regiones de Indochina a obtener la independencia dentro de la «Esfera de Coprosperidad de la Gran Asia».

El 12 de marzo de 1945, el joven rey Norodom Sihanuk proclamó la independencia de Camboya. Pero el ocupante japonés va a designar como primer ministro a Son Ngoc Thanh, a quien veremos en los años subsiguientes en constante oposición al monarca.

IV

Las tropas francesas desembarcan en Saigón, en septiembre de 1945, y pocos días después, paracaidistas de aquella nacionalidad ocupan Pnom Penh y detienen al primer ministro, Son Ngoc Thanh.

El monarca, que, durante la ocupación japonesa, se había mantenido apartado de las autoridades ocupantes, dedica todos sus esfuerzos, al producirse el triunfo aliado, a restaurar la integridad territorial de su país y dirigir al mismo por la vía nada fácil, del autogobierno primero y de la independencia después.

Los años de la postguerra están erizados de dificultades para Camboya, y la feliz conclusión del proceso independista se debe a la personalidad del príncipe Norodom Sihanuk.

Nieto del rey Sisowath Monivong e hijo de la princesa Kossamak Nearch, primogénita del monarca, a la muerte de aquél, en 1941, le sucede en

⁴ El Convenio de Washington, en noviembre de 1946, anuló el Tratado de Tokio, estableciéndose una Comisión internacional con representantes de Gran Bretaña, Francia, Estados Unidos, Tailandia y Perú, encargada de tomar las medidas necesarias para la devolución de las provincias ocupadas. Por un nuevo Acuerdo entre Francia y Tailandia, en agosto de 1947, se restableció en las mismas el protectorado francés.

el trono, de acuerdo con las normas sucesorias camboyanas, que prevén la selección del monarca entre los varones de la familia real.

En 1955, ya lograda la independencia de su Patria, renunció al trono en favor de su padre, Norodom Suramarit, y al fallecer éste, en 1960, el príncipe Norodom Sihanuk, aún conservando la institución monárquica, en Camboya, optó por no coronarse, quedando como Jefe de Estado desde dicha fecha.

No resulta posible comprender la historia de Camboya en el último cuarto de siglo, ni su evolución política, económica y social, sin tener en cuenta la poderosa y polifacética personalidad del príncipe Norodom Sihanik, que representa la versión contemporánea de un monarca del Renacimiento, dado lo múltiple de sus actividades e intereses.

Es él quien ha dirigido la política de su país desde 1945, consiguiendo la eliminación progresiva de todas las trabas que el protectorado francés imponía a la soberanía de Camboya.

Dirige el «Sangkum», organización política que fundó en 1955, y vehículo de su obra de Gobierno.

Dirige las dos principales revistas camboyanas *Le Sangkum* y *Kambuja*, redactando con frecuencia sus editoriales; colaboró en el semanario francés *Le canard enchaîné*; comenta los libros y artículos que sobre Camboya aparecen en los principales órganos de Prensa extranjera; es músico y compositor, así como artista plástico de ese arte de masas del siglo XX, que es el cinematógrafo, habiendo realizado ya cuatro películas.

Actividades todas ellas que no han impedido de su poderosa vitalidad ser el dirigente de la política de su país y líder religioso de la mayoría budista del mismo.

Sobre esta personalidad va a recaer la difícil tarea: primero, de conseguir la independencia de su país, y, ya lograda ésta, convertir a Camboya en una nación industrial y económicamente desarrollada, no obstante la hoguera que arde en los países vecinos y las presiones que las Potencias extranjeras realizan en aquella zona del Sureste asiático, tratando de inclinar hacia sus respectivos bandos a las naciones no comprometidas.

Para obtener la independencia de Camboya, el monarca hubo de actuar en un doble frente: Por un lado, realizando una labor diplomática y negociadora con Francia; por otro, debiendo hacer frente a los enemigos de su régimen y su país: unos internos y otros organizados y armados en el exterior, no consiguiendo la paz y la independencia, sino tras un largo proceso erizado de dificultades, que dura nueve años.

Aunque el príncipe Norodom Sihanuk fue siempre amigo de Francia, no vaciló en ningún momento en mostrar que su meta con respecto a la Metrópoli no era otra que la plena independencia, sin mediatización alguna.

El camino fue lento, pero sin violencias y coronado a la postre por el éxito.

Al regresar los franceses, en septiembre de 1945, una vez derrotado el Japón, era evidente para todo el mundo, aun los menos avisados y los más conservadores, que la vuelta al *statu quo ante bellum* era totalmente imposible.

Las negociaciones entre el monarca y las autoridades francesas para definir la naturaleza de las nuevas relaciones ante Camboya y Francia comenzaron casi inmediatamente.

Como consecuencia de estas conversaciones se llegó al *modus vivendi*, de 7 de enero de 1946, en cuya virtud, Camboya quedaba constituida como: «Un Reino autónomo dentro de la Unión Francesa», aboliéndose el cargo de residente general, que quedó sustituido por un Comisario, que, aunque gozaba de amplias facultades, dependía del Alto Comisario francés para Indochina.

El Gobierno de Camboya consideró que tal acuerdo, por su propia naturaleza, tenía un mero carácter provisional y no constituía sino un primer paso hacia la meta última, que no era otra que la independencia.

Un paso más en este camino lo constituye el Tratado franco-camboyo de 1949, que reconoce la soberanía interna de Camboya, que se convierte en un «Estado Asociado», siempre dentro de la «Unión Francesa», aunque todavía permanecían bajo control francés los asuntos relativos al comercio exterior, defensa, y aquellos problemas judiciales que afectasen a sus nacionales.

Al año siguiente se firma en Pau un Acuerdo económico entre Francia y los «Estados Asociados», de la antigua Indochina: Camboya, Laos y Vietnam. Conferencia, en la que Camboya, que carecía entonces de puerto marítimo, solicita la internacionalización del río Mekong, que constituía su principal vía comercial con el exterior.

Ambos Acuerdos fueron también considerados como provisionales por el Gobierno de Camboya, y en tal sentido se expresó el rey Norodom Sihanuk, en su discurso, el 14 de diciembre de 1951, manifestando que la independencia reconocida por el Tratado de 1949 no constituía un fin en sí, sino un medio para obtener la independencia absoluta.

En el curso de los dos años siguientes se modifica sustancialmente el panorama político de Indochina. En los últimos meses de 1950 se produce la derrota francesa en la frontera entre China y Tonkin, hito decisivo de la guerra, y como consecuencia de la cual se acusa un progresivo debilitamiento de la posición francesa en Vietnam, a la par que crece la fuerza de los guerrilleros del Vietminh, cuyas actividades se hacen también amenazadoras en Camboya.

En 1952, el monarca propone, sin éxito, la modificación de aquellas disposiciones del Acuerdo de 1949, que sometían a los ciudadanos franceses a Tribunales especiales, y no a la jurisdicción de los Tribunales reales.

En el mes de abril visita Francia, donde se entrevista con el presidente Auriol, a quien visita de nuevo, en febrero del año siguiente, exigiéndole, sin conseguirlo, la independencia total. Después de esta entrevista visitó Canadá, los Estados Unidos y Japón, reiterando en repetidas conferencias de prensa su deseo de lograr para Camboya la independencia, sin mediación de Potencia extranjera alguna.

Las continuas gestiones del monarca van debilitando la renuencia francesa, y poco a poco, sin lucha, Camboya va obteniendo concesiones progresivas por parte del Gobierno de París.

El 22 de abril de 1953, el Gobierno francés suprime el Alto Comisario para toda Indochina, estableciendo dicho cargo en cada uno de los tres Estados asociados para confirmar la independencia de los mismos dentro de la Unión Francesa, y así, el Comisario en Camboya, Mr. Jean Risterucci, es elevado a la categoría de Alto Comisario, el 26 de abril; mientras Camboya designa al príncipe Monireth como su Alto Comisario en París.

En la capital francesa se inician, entre tanto, nuevas negociaciones entre Francia y Camboya, representando al primer país el ministro de Estados Asociados y presidiendo la Delegación camboyana el primer ministro, Pen Outh, llegándose el 9 de mayo de 1953 a un Acuerdo provisional, asegurando a Camboya: «soberanía absoluta en asuntos militares, judiciales y económicos», como consecuencia del cual el rey Norodom Sihanuk se convertía en Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Reales Camboyanas.

El Tratado de París constituía solamente un Acuerdo de principio, que debía ser desarrollado por otros posteriores. Al retrasarse la negociación de éstos y disponiendo el Gobierno francés unilateralmente, y en violación de los

Acuerdos de Pau, la devaluación de la piastra indochina⁵, entonces en circulación también en Camboya, el monarca, para ejercer presión sobre el Gobierno francés, decidió el 13 de junio exiliarse a Tailandia, delegando plenos poderes en su primer ministro y declarando, al abandonar el país, que lo hacía «para obtener la independencia deseada por el pueblo de Camboya».

El 21 de junio vuelve a su país, aunque no a Pnom Penh, a donde aplazó su regreso hasta la consecución de la independencia total, estableciéndose, entre tanto, en la capital provincial de Battambang.

El voluntario exilio del rey consiguió el impacto buscado cerca de las autoridades francesas, y el 3 de junio de 1953, el primer ministro francés, Laniel, declaró que su Gobierno estaba dispuesto a «perfeccionar la independencia» concedida a los tres Estados Asociados de Indochina.

Norodom Sihanuk abandona Battambang para pasar a la ciudad de Siem Reap, y en ella presenta el 25 de julio al Alto Comisario francés sus contrapropuestas al ofrecimiento del Gobierno Laniel. Plena independencia en los campos militar, judicial y económico; garantía de la estabilidad de la piastra; Tratado comercial favorable a Camboya y firma de un Pacto de asistencia militar con Francia. Condiciones que fueron aceptadas por el Gobierno francés.

En las semanas siguientes se celebran las negociaciones entre los dos países, que desembocan en el reconocimiento por Francia de la independencia de Camboya.

El 14 de agosto, el Gobierno francés presenta sus propuestas, y el 26 del mismo mes comienzan las conversaciones, que plasman en una serie de Acuerdos parciales que van haciendo realidad la plena independencia camboyana.

El 29 de agosto se transfiere a Camboya el control de la judicatura y policía, y, por acuerdo de 29 de septiembre, los jueces franceses⁶ son sustituidos en los Tribunales camboyanos por jueces de este país, aunque continúen cinco como asesores.

⁵ De hecho, y ante el desarrollo de la guerra, la piastra se cotizaba ya en el mercado negro a un cambio muy inferior al oficial.

⁶ Los jueces franceses juzgaban a los nacionales de su país, unos 600 civiles en aquella época, muchos de ellos naturales no de la Francia metropolitana, sino de los países de la Unión Francesa, principalmente de los antiguos enclaves en la India. Tras la independencia, su número se ha multiplicado.

El 17 de octubre se firma el Acuerdo militar, que se completó el 7 de noviembre, cuando el Comandante en Jefe de las Tropas francesas en Camboya transfirió a la Autoridad de Norodom Sihanuk, como Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas Reales Camboyanas, aquellas regiones del territorio hasta entonces bajo el control militar francés.

Y el 9 de noviembre de 1953, Camboya obtiene su independencia absoluta, regresando en triunfo a su capital el rey Norodom Sihanuk.

Los vínculos que ligaban todavía a Camboya con Francia son borrados paulatinamente en los meses siguientes, sin exaltadas manifestaciones chovinistas y por simples canjes de notas, de forma que, cuando en febrero de 1954 entrega Francia a Camboya los últimos servicios técnicos y económicos bajo dirección francesa, este país llega a convertirse en el primer Estado de Indochina plenamente independiente.

Todavía se mantiene Camboya por algún tiempo dentro de la Unión Francesa y se hace representar en los órganos de la misma, pero progresivamente, y también sin alharacas, deja, *de facto*, de participar en los mismos, y la Asamblea Constituyente borra del preámbulo del nuevo texto constitucional, que sustituye al de 1947, toda referencia a la participación del país como miembro de la Unión Francesa.

Por último, el 29 de diciembre de 1954, Camboya denuncia el Acuerdo de Pau, estableciendo su propio sistema aduanero y monetario independiente del de sus vecinos.

Pero si el proceso de ruptura de los vínculos políticos con Francia se lleva a cabo, pacífica y gradualmente, contribuyendo a mantener, tras la independencia, relaciones sumamente cordiales entre ambos países, distinto se presenta durante estos años de transición (1945-1954) el panorama interno de Camboya.

En el campo interno, el monarca encontrará adversarios en un doble y a veces triple frente. Varios fueron los grupos opuestos al Gobierno dentro del país, lo que provoca la inestabilidad política interna paralela a una sangrienta lucha de guerrillas, en los años en que Norodom Sihanuk negocia con los franceses la consecución de la independencia.

Convocada una Asamblea Constituyente para dar su Carta Magna al Estado camboyano, camino ya de su independencia, ésta dicta el Código fundamental de 1947. La primera Asamblea elegida, a tenor del mismo, estaba dominada por el Partido Democrático (Pracheathipatey), que mantuvo una

fuerte oposición al monarca, por lo que éste se vio obligado a disolverla en septiembre de 1949, instaurando su Gobierno personal.

El 11 de agosto de 1951 se celebran nuevas elecciones generales, salvo en las áreas controladas por los rebeldes, y en ellas triunfa de nuevo el Partido Democrático, que obtiene 54 de los 78 escaños del Congreso, siendo designado primer ministro, Hay Kan-Thoul, a quien el monarca destituyó el 15 de junio del año siguiente, por considerar que no había podido mantener el orden público, ocupando Norodom Sihanuk en persona la Jefatura del Gobierno.

Entre tanto, aumenta en la campiña la actividad de los guerrilleros y los incidentes terroristas, por lo que el monarca propone la declaración del estado de emergencia en todo el país, lo que, al no ser aprobado por la Asamblea, lleva a la disolución de la misma.

Estrechamente vinculado al Partido Democrático, a cargo del que corre la oposición legal al Régimen, actúa con las armas el grupo de guerrilleros, conocidos como «Khmer Issaraks», siendo el inspirador de ambos grupos Son Ngoc Thanh, que, internado en Francia a la conclusión de la Guerra Mundial, regresó a Camboya, en octubre de 1951, por gestión personal del rey; pero inició a su regreso una política de decidida oposición al monarca, por lo que éste suspendió su periódico, y, en marzo de 1951, Son Ngoc Thanh pasó a la oposición armada, incorporándose activamente a los «Khmer Issaraks».

Dicho movimiento agitaba la bandera del nacionalismo y el anticomunismo, no obstante lo cual, en el confuso y fluido panorama de aquellos años, en más de una ocasión colaboró con las fuerzas procomunistas del Vietminh, cuyas actividades en Camboya aumentan considerablemente a partir de 1949 con el triunfo comunista en la China continental.

A partir de 1953, este movimiento rebelde comienza a perder fuerza, y el 11 de septiembre de aquel año, el primer ministro, Pen Outh, dirige un llamamiento a los participantes en el mismo y a los 10.000 soldados del Vietminh que luchaban en Camboya, a fin de que depusieran las armas, por encontrarse el país próximo a obtener su plena independencia de Francia por medios pacíficos.

El tono de la alocución del primer ministro era decididamente neutralista y muestra de la línea política que Camboya mantendrá en forma permanente.

El Encargado de Negocios norteamericano en Pnom-Penh protestó por

tales declaraciones, amenazando con la suspensión de la ayuda militar y económica norteamericana, caso de persistir Camboya en la política neutralista, observaciones a las que respondió el primer ministro, tres días después, afirmando que las tropas de Camboya no combatirán fuera de sus fronteras y que el país valoraba su independencia más que cualquier ayuda extranjera.

Estas declaraciones ponen inequívocamente de manifiesto, en vísperas de la independencia, cuál sera la política exterior de Camboya, una vez conseguida ésta.

Tras los Acuerdos de Ginebra, que ponen fin a la primera guerra del Vietnam, se produce la desintegración del movimiento de los «Khmer Issarak», y el 2 de octubre de 1954, Son Ngoc Thanh se rinde al Gobierno, con 300 de sus seguidores, abandonando el país poco después, y en los años siguientes, su aliado, el Partido Democrático, es progresivamente desplazado de la política camboyana.

Pero no solamente los «Khmer Issarak» amenazan al Gobierno camboyano con las armas en la mano; colocado el país en la periferia del complicado campo de batalla del Vietnam, le alcanzan con frecuencia sus salpicaduras.

En 1951 se refugian en Camboya destacamentos de la Secta Caodaista, hostiles al Vietminh y a los vietnamitas profranceses, y en territorio camboyano luchan otros grupos nacionalistas de menor importancia: unas veces opuestos al Vietminh y otras aliados con éste. Pero la principal amenaza a Camboya pasa a constituirla en forma creciente los guerrilleros del Vietminh, de clara línea comunista.

Sus actividades en Camboya, aunque se inician ya en 1946, son reducidas hasta 1949. En 1951 se crea bajo sus auspicios el «Partido Revolucionario del Pueblo Camboyano» (Dang Nhan Dan Cach Mang Cao Mien), y en 1952 constituyen un «Gobierno de Resistencia Khmer».

Pero sus partidarios procedían en gran parte de la minoría vietnamita, residente en Camboya, lo que les hacía aparecer ante la mayoría khmer del país como de inspiración extranjera.

Hasta 1952, la lucha contra las guerrillas del Vietminh corresponde casi exclusivamente al Cuerpo Expedicionario francés; pero al organizarse el Ejército Real va pasando progresivamente a éste la responsabilidad de luchar contra los guerrilleros procomunistas.

La situación se agrava en el curso del año siguiente, y el 21 de noviem-

bre de 1953, recién obtenida la independencia, el rey Norodom Sihanuk se entrevista con el general Navarre, Comandante en Jefe de las fuerzas expedicionarias francesas en Indochina, y con Marc Jacquet, secretario de Estado francés para las relaciones con los Estados Asociados de Indochina, exponiéndoles que el principal peligro para Camboya había pasado a ser la actividad de los guerrilleros del Vietminh, principalmente en el distrito de Kampot.

En la fase final de la guerra de Indochina, las tropas de la 325.ª División del Vietminh invaden Camboya, el 2 de abril de 1954, llegando hasta Kratié, en el corazón del país y cometiendo diversos actos de terrorismo, el más señalado de los cuales lo constituyó el asalto a un tren, el 12 de abril, causando la muerte de más de cien pasajeros.

El Gobierno de Camboya llegó a movilizar 100.000 hombres para hacer frente a la invasión, y por medio de su embajador en Washington protestó enérgicamente ante las Naciones Unidas por esta agresión del Vietminh, aunque sin llegar a solicitar la intervención de aquel Organismo internacional.

El 21 de julio de 1954 se llega, tras la batalla de Dien-Bien-Fu, al armisticio, que pone fin a las hostilidades en Indochina, y el 20 de octubre, en la Conferencia de Ginebra, se acuerda el reconocimiento de la independencia e integridad política de Camboya, y, en consecuencia, tanto las tropas francesas como las del Vietminh, procedieron a la evacuación del territorio camboyano.

V

En la Conferencia de Ginebra, que pone fin a la guerra de Indochina, la Delegación camboyana adopta una línea de neutralidad que plasma en los artículos 7.º y 13 del Acuerdo y en una declaración unilateral en tal sentido por la Delegación de Camboya.

En virtud del artículo 7.º, Camboya no entraría en alianzas militares ofensivas, ni aceptaría el establecimiento de bases militares extranjeras en su territorio, mientras su seguridad no estuviese amenazada, lo que no excluía la aceptación de instructores militares extranjeros ni de eventuales ayudas de países extranjeros para defender su territorio.

Y en virtud del artículo 13 se establecía que la Comisión Internacional de Control vigilaría las fronteras de Camboya, como garantía de su integridad y neutralidad.

En la Conferencia de Ginebra se plantearon también por Camboya el problema de su independencia comercial, ya que todo su comercio exterior, por carecer entonces de puerto marítimo, tenía que realizarse a través de Vietnam y Thailandia, y el de los límites con Vietnam, sin que en ninguno de los puntos se llegase a un acuerdo definitivo.

En enero de 1956, Camboya fue admitida como miembro de las Naciones Unidas, y sus primeros contactos exteriores acusan ya una clara línea de neutralidad con respecto a los dos bloques mundiales.

La primera visita a Camboya por un Jefe de Estado extranjero es significativamente la de Nehru, el 1 de noviembre de 1954, y el 16 de diciembre del mismo año recibe la del primer ministro de Birmania, U Nu, también de tendencia neutralista y nacionalista.

Por otra parte, Camboya sufrió mucho menos que el Vietnam la influencia europea, lo que le permite seguir desde el primer momento una línea, tanto en su política interior como exterior, eminentemente asiática.

VI

Si al producirse la independencia, la minoría europea era en Camboya de muy escasa importancia, existían, en cambio, minorías alógenas de consideración.

Por ser dentro del Sureste asiático, junto con Laos, el único país relativamente poco poblado, recibió Camboya considerable afluencia de chinos, thailandeses y vietnamitas.

El grupo étnico dominante es el khmer, cuyos miembros representan entre el 85 y el 90 por 100 de la población camboyana, que es hoy de 6.300.000 habitantes.

Por otra parte, existen importantes minorías khmers en los países limítrofes: unos 700.000 habitantes en el Vietnam del Sur, según fuentes camboyanas, y 500.000, según fuentes de aquel país. En Thailandia existe tam-

bién una importante minoría khmer, que fuentes oficiales camboyanas hacen subir a 2.000.000 de personas.

En cuanto a las minorías étnicas en Camboya, las principales son:

Vietnamitas.—Se establecieron, sobre todo, desde el final del pasado siglo al ocupar Francia toda Indochina, y muchos de ellos pasaron a trabajar en la burocracia y en las plantaciones de caucho⁷. Suman hoy algo más de 300.000 y constituyen, con los chinos, una parte importante de la población de la capital camboyanas⁸, no siendo infrecuente, al igual que ocurre con aquéllos, las uniones mixtas con personas de raza khmer.

Los chinos.—Forman una minoría de volumen similar a la vietnamita y venían constituyendo, hasta la independencia, lo mismo que en otros países del Sureste asiático, la minoría comercial, en la que progresivamente van entrando también los khmers.

Poseen sus propias escuelas, pero en ellas es obligatoria la enseñanza del camboyanas.

Malayos-cham.—Constituyen tan sólo el 1 por 100 de la población de Camboya, hablan la lengua nacional y están muy integrados, distinguiéndose solamente de la mayoría khmer, que es de religión budista, por practicar la mahometana.

Euroasiáticos.—Hay varios millares, de origen español, portugués y francés, de religión católica, generalmente muy asiaticados, pero un tanto marginales, al igual que ocurre con esta comunidad en el Suroeste asiático, salvo en Filipinas.

Existen, por último, las tribus que habitan las regiones montañosas: Rhade, jarai, stieng, kuoy y pear, progresivamente integradas al desarrollarse en Camboya las vías de comunicación.

⁷ Por ejemplo, la provincia de Svay Rieng, limítrofe con el Vietnam, contaba, según el censo de 1962, con 287.000 habitantes, de ellos 10.150 chinos y 9.365 vietnamitas.

⁸ Es universal este fenómeno de la concentración de los alógenos en la capital; tal ocurre en Rangún con los indios y en Bangkok con los chinos.

VII

Como hemos visto, ya antes de alcanzar su independencia, Camboya había definido su línea neutralista, que ratifica en la Conferencia de Ginebra y que el príncipe Norodom Sihanuk explica el 18 de junio de 1956, en el curso de una conferencia de Prensa en Francia:

- 1) Esta neutralidad tiene un sentido similar a la de la India.
- 2) Es consecuencia de la guerra de Indochina.
- 3) Las relaciones de Camboya con Francia son excelentes desde la independencia y los únicos instructores militares de las Fuerzas Armadas Reales de Camboya son franceses.

El monarca, tras su renuncia a la corona a favor de su padre, en 1955, realiza una serie de viajes al exterior, altamente significativos, tanto por lo que reflejaban de su política internacional como por los resultados obtenidos.

En enero de 1956, visita Francia y Filipinas, y al mes siguiente China Continental, donde firma un Acuerdo, en el que reitera la neutralidad de Camboya y que serviría de base para el de 22 de junio del mismo año, en virtud del cual aquel país ofrece a Camboya ayuda económica por valor de 22.500.000 dólares, para la instalación de fábricas, obras hidráulicas, electrificación y asistencia técnica.

En junio de 1956, el príncipe visita Varsovia, Praga, Moscú y Madrid, ocasión en que sostuvo una larga y cordial entrevista con el Jefe del Estado español (23 de junio).

El neutralismo de Camboya, antes línea política, se convierte en norma, en virtud de la ley dictada por la Asamblea Nacional, el 4 de noviembre de 1957.

Dicha ley, en su artículo 1.º declara que: «El Reino de Camboya es un país neutral, que se abstendrá de toda alianza militar e ideológica con países extranjeros», y el artículo 2.º, que Camboya, «caso de sufrir agresión extranjera, se reserva el derecho de defenderse con las armas, acudir a las Naciones Unidas o a una Potencia amiga», ley que, jurídicamente, sitúa a Camboya en el mismo plano que Suiza.

Para la protección de su neutralidad cuenta con la vigilancia de la Comisión Internacional de Control, establecida por los Acuerdos de Ginebra y compuesta de representantes de la India, Canadá y Polonia, aunque coartada en sus actividades por la limitación de medios⁹.

Y en los años posteriores, al agravarse el conflicto vietnamita, el mantenimiento de la neutralidad camboyana se hizo de más en más difícil, dada la importancia de las fuerzas en conflicto, aunque no parece que esta neutralidad sea diferente de la mantenida por España o por Suecia en el curso de la Segunda Guerra Mundial.

Y en una reciente conferencia de Prensa, celebrada en París por el ministro de Asuntos Exteriores de Vietnam del Sur, éste manifestó: «Laos y Camboya son absolutamente neutrales, tal y como es el deseo respectivamente del rey Suvana Fuma y del príncipe Sihanuk»¹⁰.

Por otra parte, este neutralismo está impregnado de una fuerte dosis de nacionalismo, debido a los conflictos con los países vecinos¹¹.

Y tal actitud lo sitúa, por último, entre los países que hoy se llaman del «Tercer Mundo» o «no alineados». El príncipe Norodom Sihanuk participó en el arcópagó de tales naciones, que fue la Conferencia de Bandung, en 1955, y Camboya suscribió los cinco principios de la «Coexistencia Pacífica», propugnados por Nehru.

En 1961, en la Conferencia de Belgrado, el príncipe Norodom Sihanuk anunció el reconocimiento por Camboya de la República Argelina y pidió a Francia que pusiese fin a la guerra. Y en 1964, tras la Conferencia de El Cairo, y como consecuencia de la línea política acordada por los países del «Tercer Mundo», Camboya rompió las relaciones diplomáticas con Portugal y la Unión Surafricana.

Al propio tiempo, Camboya se negó siempre a pertenecer a la S. E. A. T. O., aunque en el Pacto de Manila, creando dicha Organización, se extendió unilateralmente su protección a Laos y Camboya.

⁹ Según el editorial «¿Somos falsos neutrales?», de la revista *Kambuja*, de Pnom Penh (número de 15-VII-1966), los gastos para Camboya de la C. I. C. eran de 5.500.000 riels anuales (en el mercado libre, el valor del riel es aproximadamente una peseta).

¹⁰ Vid. *Pueblo*, de Madrid (12-I-1968).

¹¹ En su editorial, en el núm. 4, la revista *Kambuja*, de Pnom Penh, con el título «¿Es anacrónico el nacimiento?», refleja la opinión oficial al indicar: «En verdad, a la hora actual ningún país ni ninguna personalidad responsable de los destinos de una nación puede jactarse de haber superado la etapa del patriotismo y, por tanto, del nacionalismo.»

De ahí los altibajos en sus relaciones con los Estados Unidos, ya que este país, por Acuerdo con Francia del 29 de septiembre de 1954, ofreció su ayuda militar y económica a los Estados surgidos de la antigua Indochina, y se firmó en Pnom Penh, el 16 de mayo de 1955, un Tratado de ayuda militar entre Camboya y los Estados Unidos, que posteriormente sería denunciado por aquel país.

VIII

El eclecticismo camboyano, en su política exterior, no es sino reflejo de su propia política interna y ésta viene igualmente determinada por la línea establecida por el príncipe Norodom Sihanuk.

Iniciado el año 1955, y alcanzada la independencia plena, el monarca encontró que sus funciones reales, las normas de la Constitución de 1947 y algunos puntos de los Acuerdos de Ginebra, coartaban considerablemente sus posibilidades de acción.

Por dicho motivo propuso la reforma de la Constitución, en uno de cuyos puntos pasó a exigirse una residencia de más de tres años para el ejercicio del sufragio activo y pasivo, medida que encontró la oposición de la Comisión Internacional de Control, que interpretaba que tal disposición iba contra el espíritu de los Acuerdos de Ginebra, por estimar que con dicho requisito se eliminaba del sufragio a los rebeldes de las diversas tendencias.

El Gabinete de Pen Outh dimitió el 24 de enero de 1955, a fin de realizar nuevas elecciones para la Asamblea Nacional y un Referéndum que aprobase la conducta del monarca.

El 7 de febrero de 1955 se realizó el Referéndum, obteniendo 925.000 votos de los 927.000 depositados.

Con tal voto de confianza, el rey Norodom Sihanuk, de acuerdo con las normas constitucionales que le permitían nombrar sucesor, abdicó el 2 de marzo en su padre Norodom Suramarit para dedicarse plenamente a la política.

El antiguo monarca decide formar una agrupación política que fuese vehículo y ejecutora de su ideología y aspiraciones, y que fue denominada «Comunidad Socialista Popular» (Sangkum Reastr Niyum) y cuyas especiales características veremos más adelante con detalle.

El 11 de septiembre de 1955 se verificaron las elecciones a la Asamblea, con la rotunda victoria del Sangkum, que obtuvo la totalidad de los Diputados y que significó la eliminación como fuerza actuante en la vida política camboyana del Partido Democrático, entonces presidido por el príncipe Norodom Furissara, primo de Norodom Sihanuk.

Tras su triunfo electoral, el príncipe reiteró, el 13 de septiembre, su política de estricta neutralidad, reafirmando que Camboya no entraría en ningún Pacto u Organización militar, incluso defensiva, y que no aceptaba la garantía ofrecida por la S. E. A. T. O., afirmando también que toda la ayuda económica y militar norteamericana debería ser aprobada por la Asamblea Nacional. El 25 del mismo mes, ésta ofreció la Presidencia del Gobierno al príncipe Norodom Sihanuk, que pasó a ocupar este cargo.

La base de la estructura política camboyana, y a la que en gran parte debe ésta su estabilidad a través de sus diversas vicisitudes en el último siglo, es la Monarquía, institución que ha sobrevivido al protectorado francés, a la Segunda Guerra Mundial, a la ocupación japonesa y a las dos sangrientas guerras que, en el último cuarto de siglo, han asolado casi ininterrumpidamente al vecino Vietnam.

El diario *A B C*, de Madrid, en un editorial comentando la visita del general De Gaulle a Camboya hace dos años, se hacía eco de esta idea: «Camboya, gobernada por su Monarquía tradicional, mantiene una independencia real...; es ahora un país libre, independiente y progresista. La nación camboyana se ha salvado de una guerra civil revolucionaria, gracias a su neutralidad»¹².

Se trata, sin embargo, de una Monarquía de especialísimas y notables características y distinta, desde luego, a las Monarquías europeas de corte tradicional.

El rey Norodom Suramarit, que sucedió a su hijo en 1955, fallece el 3 de abril de 1960. Pudo en esta ocasión reasumir su dignidad real el príncipe Norodom Sihanuk, pero prefirió ser nombrado Jefe del Estado.

De modo que nos encontramos ante una Monarquía sin rey, en que la Reina Madre, Kosamak Nearireath, ostenta la dignidad de «Augusta Guardiania del Trono Khmer».

Y en el instrumento político del Régimen—el Sangkum—se encuentran representadas todas las tendencias políticas camboyanas, por lo que se ase-

¹² *A B C*, de Madrid, número de 23-VIII-1966.

meja a instituciones como el «Movimiento Nacional español», dado el «contraste de pareceres» reconocido en su seno, y a organizaciones similares de otros países orientales y, particularmente, dada la común raíz social-budista, al «Burma Socialist Program Party», de Birmania.

Sus bases ideológicas son: Un socialismo budista, democracia de base sin partidos políticos, estricto neutralismo en la política exterior, nacionalismo asiático y mantenimiento de la institución monárquica.

El Sangkum obtuvo una nueva victoria en las elecciones a la Asamblea Nacional en 1958, en la que los candidatos de la oposición pertenecían en su totalidad al Partido Comunista, denominado en Camboya «Agrupación Popular» (Pracheachon), y en las elecciones de 1966 obtuvo, de nuevo, la totalidad de los escaños en el Parlamento, en el mismo, el ala nacionalista es mayoritaria, aunque la extrema izquierda cuenta con varios escaños.

Los grupos políticos no integrados en el Sangkum han acudido frecuentemente a la insurrección armada.

La nota para nosotros más calificada de la ideología del Sangkum es su social-budismo.

Se trata de un socialismo que tiene pocos puntos de contacto con el marxismo occidental, y así, en un editorial publicado hace dos años en el semanario *Realités Cambodgiennes*, se dice: «El pueblo khmer no es ni comunista ni derechista, sino que es partidario, en su inmensa mayoría, de un socialismo humano, posibilista, el que ha enseñado Buda»; y en repetidas ocasiones, el príncipe Norodom Sihanuk no ha vacilado en afirmar su hostilidad hacia la «peligrosa seducción del comunismo» y en criticar duramente al «Pracheachon», aunque se declare dispuesto a aceptar, en todo caso, la voluntad popular. Y así, en una entrevista concedida el 20 de agosto de 1966 al periodista galo François Chalais, afirmaba: «No me opondría a la comunización de Camboya si la mayoría de mis compatriotas lo deseasen, pero por lo menos el 90 por 100 de ellos nada quieren saber del comunismo»¹³.

Consecuente con su línea socialista, el Gobierno ha nacionalizado los ferrocarriles, seguros, energía eléctrica, banca y comercio exterior¹⁴, creando en el plano interno, junto al comercio privado, un comercio del Estado.

Sin embargo, esta política socialista no ha sido obstáculo al florecimiento

¹³ *Kambuja* núm. 18 (15 de septiembre de 1966).

¹⁴ Antes en gran parte controlado por la minoría, de origen chino.

paralelo de la empresa privada, de forma que el 1 de enero de 1966 se contaban 3.000 de esta clase, número seis veces superior al existente en 1955.

Y como complemento de este socialismo, encontramos la inspiración religiosa de raíz budista en el Gobierno de Camboya.

El budismo es la religión que profesan el 90 por 100 de la población y la casi totalidad de los habitantes de etnia khmer, constituyendo uno de los aglutinantes de la misma; mientras que la minoría católica nutre sus filas principalmente entre personas de origen vietnamita, europeo o euroasiático. Por otra parte, la libertad religiosa es absoluta.

El Jefe del Estado es el protector de la religión oficial, y el país celebra solemnemente todos los años la fiesta de Visakhabaucha (aniversario del nacimiento de Buda) y existe una enseñanza budista paralela a la oficial (similar a lo que ocurre en los países católicos), y en 1954 se creó la Universidad Budista «Preah Sihanuk Raj», donde se estudia, entre otras materias, el «palí», lengua litúrgica de los 53.000 monjes camboyanos, como lo es el latín para los católicos.

IX

La neutralidad camboyana ha sido factor decisivo en el espectacular progreso del país durante los quince años transcurridos desde su independencia y en haberlo mantenido apartado de la intranquilidad bélica de los otros Estados de la zona.

En 1966, el vicepresidente de la Unión India, Zakir Husain, al visitar Camboya, definió al país como un «oasis de paz en el Extremo Oriente»; y el príncipe Norodom Sihanuk, con motivo de la visita del general De Gaulle a Camboya el mismo año, declaró que esta política «ha permitido, en el respeto a los Acuerdos de Ginebra, preservar al Reino de las pruebas de la guerra». Todo ello ha hecho posible que la fisonomía del país y su paz interna sean excepcionales en aquella parte de Asia¹⁵.

Además, la estabilidad y paz camboyanas han hecho posible el rápido desarrollo económico, social y cultural del país, que inicia sus primeros pa-

¹⁵ Camboya ha sido escogida por los productores cinematográficos en varias ocasiones —“Lord Jim”, “La patrulla perdida”, etc.—para rodar los exteriores de películas cuya acción se localiza en aquella zona del mundo.

sos en la vida independiente con una mínima base industrial y una estructura económica de factura típicamente colonial, como suministradora de productos agrícolas tropicales a su antigua Metrópoli.

Desde el primer momento se inició la planificación económica, en 1956 con un plan de dos años, en 1960 con el primer plan quinquenal y posteriormente con el segundo, hoy en marcha.

La política de planificación tenía que contar, como contó, con la falta de financiación interior, por lo que hubo de acudir a la exterior, en lo que Camboya ha obtenido un éxito espectacular.

En un discurso pronunciado por el príncipe Norodom Sihanuk, en febrero de 1956, ante la Asamblea Nacional, expuso que las ayudas exteriores más deseables para Camboya serían por este orden: de Francia, de los Estados Unidos, Japón, China Continental y la U. R. S. S., especificando, en un nuevo discurso dos meses más tarde, que, dentro de la tónica política del país, admitiría ayuda de todos los Estados, siempre que la misma no estuviese condicionada ni su aceptación afectase a la soberanía del país, política que la Asamblea Nacional aprobó por unanimidad.

El éxito de esta política fue total, y Camboya ha recibido ayuda económica y técnica de los más disímiles orígenes: de Francia, Estados Unidos, Japón, de los Estados del Bloque Oriental y de las naciones participantes en el Plan de Colombo.

La ayuda francesa ha sido considerable y actualmente está en vigor un Acuerdo de Cooperación Económica y Financiera, firmado el 4 de julio de 1964, con motivo de una visita del príncipe a Francia.

Francesa es la única Misión militar extranjera en Camboya, limitando su actividad a entrenar a las Fuerzas Armadas Reales, y con ayuda técnica y económica francesa se han llevado a cabo importantes realizaciones, como la construcción del puerto de Sihanukville, que, al entrar en funcionamiento en 1960, liberó a Camboya de la dependencia en los países vecinos para canalizar su comercio exterior; la construcción de la Escuela de Agricultura, de una refinería de petróleo y de aeródromos, puentes y otras obras de infraestructura.

No obstante las normas nacionalizando amplios sectores de la economía camboyana, que afectaron parcialmente a los ciudadanos franceses residentes allí, éstos, en número de 6.000, son hoy mucho más numerosos que en la época del protectorado, y en manos francesas se encuentra la propiedad de

las principales plantaciones de caucho ¹⁶, y Francia sigue siendo el principal comprador de los productos de Camboya, aunque, como proveedor, haya sido desplazada del primer puesto por el Japón.

En cuanto a los Estados Unidos, proporcionaron también una ayuda económica considerable desde 1950, procediendo de dicho país la principal fuente de financiación externa de Camboya entre 1955 y 1958, canalizada a través de la «International Cooperation Administration» (I. C. A.), que ascendió a un total de 300 millones de dólares, en ayuda militar y económica, hasta que la creciente tensión en las relaciones entre las dos naciones abocó, en la renuncia a la misma por parte de Camboya en 1963 y dos años después a la ruptura de relaciones diplomáticas con los Estados Unidos.

En cuanto al Japón, el Gobierno de Camboya renunció en 1955 a las modestas indemnizaciones de guerra que le correspondían, firmándose un Tratado de Amistad entre ambos países el 9 de diciembre del mismo año.

El Japón ha prestado también, aunque en menor escala, asistencia técnica a Camboya, en especial, en el campo del cultivo de arroz.

Y Camboya, como país integrante del Plan de Colombo, ha recibido también ayuda económica y técnica de Australia dentro del marco del mismo. En un discurso del príncipe Norodom Sihanuk, el 9 de diciembre de 1966, con motivo de la entrega de 120 motobombas por Australia a Camboya, manifestó a Mr. Noel Saint-Clair Deschamps, embajador de aquella nación en Pnom Penh: «Nuestros dos países no siguen el mismo camino en el plano de la política internacional, pero ofrecen al mundo un ejemplo elocuente del éxito de la coexistencia, no sólo pacífica, sino también amistosa.»

Muy significativa ha sido también la ayuda técnica y económica recibida por Camboya de los países del bloque oriental, que se inicia en 1956, tras la visita realizada a los mismos por el príncipe, y que procede, tanto de la U. R. S. S. como de la China Continental, y, en menor medida, de Checoslovaquia y Yugoslavia.

El resultado de la planificación y del eficaz aprovechamiento de la ayuda exterior por Camboya ha plasmado en resultados espectaculares, si

¹⁶ Las plantaciones de caucho ocupan en Camboya 91.000 hectáreas y en 1966 constituyó el caucho el 38 por 100 de las exportaciones del país, habiendo pasado éstas de 15.000 toneladas en 1951 a 30.000 toneladas en 1961 y a 52.000 toneladas en aquel año. El rendimiento por hectárea es el mayor del mundo. Fuera de estas plantaciones, no existen grandes latifundios en el país.

tomamos en cuenta los defectos estructurales de su economía al alcanzar la independencia. En el curso de los diez primeros años de ésta se crearon: siete ciudades nuevas, tres centrales hidroeléctricas, 400 centros asistenciales; se abrieron 6.000 kilómetros de carreteras y se duplicó la producción de arroz, patatas, café y azúcar, multiplicándose por 10 la de maíz, por 15 la de cacahuetes y por 20 la de yute, tabaco y algodón.

Aunque el 57 por 100 de la extensión del país está aún cubierta de bosques, gracias a que su densidad de población es muy inferior—poco más de 30 habitantes por kilómetro cuadrado—, a la normal en el Sureste de Asia, le permite ser exportador de arroz y de pescado, dos alimentos básicos en la dieta de aquella región del mundo.

No obstante lo espectacular de tales progresos, en 1966 todavía el 80 por 100 de la población activa de Camboya se dedicaba a la agricultura y sólo el 3,8 por 100 al sector industrial¹⁷.

Si espectaculares han sido los avances de Camboya en el campo económico después de la independencia, más lo han sido en el educacional.

Entre 1955 y 1965 se crearon 1.389 escuelas primarias estatales, número superior al de las fundadas por los franceses durante los noventa años del protectorado.

Los ocho centros de enseñanza secundaria existentes en 1954 se convirtieron en 108 en 1966, y se creó la antes inexistente enseñanza superior, que ya contaba en aquel año con 36 facultades y escuelas superiores.

Se han concedido más de 3.000 becas para que los estudiantes camboyanos puedan ampliar sus estudios en el extranjero, principalmente en Francia, Bélgica, Suiza, Japón, la U. R. S. S. y los Estados Unidos, y varios de los hijos del príncipe Norodom Sihanuk cursan estudios en diversos países extranjeros.

Es curioso cómo Camboya, país de conformación intelectual asiática, ha aceptado libremente las formas de cultura occidental con gran facilidad después de la independencia, con la difusión del francés en todas las capas sociales, mucho más intensamente que en la época del protectorado, ya que el francés se estudia en todos los niveles escolares; mientras que el bajo índice de analfabetismo, que, según los censos oficiales, alcanza sólo al 10 por 100

¹⁷ Datos del "Seminario sobre problemas económicos", reunido en Pnom Penh en mayo de 1966 bajo la presidencia del príncipe Norodom Sihanuk.

de la población, convierte a Camboya, después de Israel y el Japón, en el país asiático con menos analfabetos.

X

Un escritor norteamericano, David Steinberg, escribía en 1959 sobre la evolución de la neutralidad de Camboya: «Relations between Cambodia and the Communist Nations have varied in proportion to western blunders dealing with the Cambodians»¹⁸.

De forma que Camboya pudo estrechar sus relaciones con los países comunistas, sin por ello apartarse un ápice de su neutralidad en la política internacional, ni imponer a la nación una economía radicalmente socializada, sino siguiendo una línea pragmática para hacer frente a la evolución de las circunstancias internacionales y, particularmente, al creciente incendio bélico que envolvía a los Estados limítrofes y que ha amenazado constantemente con alcanzar también a Camboya, ya que, como declaró el príncipe Norodom Sihanuk a un corresponsal del diario francés *Le Monde*, en diciembre de 1961—cuando la guerra del Vietnam distaba mucho de alcanzar sus actuales proporciones—: «Entre Laos y Vietnam del Sur, Camboya es como una antorcha inflamable entre dos antorchas que ya han comenzado a arder.»

A pesar de ello, entre las naciones que participaron en aquella Conferencia cumbre del neutralismo, que fue la de Bandung, casi todas se inclinaron posteriormente, dentro de su neutralismo, a uno u otro de los bloques de poder mundial; mientras que Camboya trató de mantener su neutralidad en toda su pureza y en circunstancias extraordinariamente delicadas.

Los factores que intervienen en la evolución de la línea política de Camboya tuvieron inicialmente su base en una serie de diferencias con los Estados limítrofes: Tailandia y Vietnam del Sur, que, como antes señalamos, tienen añejas raíces. Diferencias en lo relativo a los límites fronterizos, al *status* de las minorías khmers en los mismos y al asilo que los enemigos del Gobierno camboyano encontraban en ellos... Factores a los que se une, a partir de 1957, el inicio de la guerra del Vietnam, cuyas salpicaduras, frecuentemente sangrientas, no dejan de alcanzar a Camboya.

¹⁸ DAVID STEINBERG, "Cambodia, its people, its society, its culture", New Haven, 1959, pág. 158.

La posición del Gobierno camboyano, en lo que respecta al conflicto del Vietnam, ha sido inalterable en sus líneas fundamentales, aunque haya progresivamente estrechado las relaciones con Vietnam del Norte y éstas se hayan hecho tirantes para acabar en la ruptura de relaciones diplomáticas con Vietnam del Sur.

En relación con el conflicto vietnamita, la posición oficial camboyana, reiterada una y otra vez, es la neutralización de Vietnam del Sur, y como declaró el príncipe Norodom Sihanuk en una entrevista con Mr. Stephen Kalong Ningkan, primer ministro de Sarawak, en febrero de 1966: «En numerosas ocasiones he preconizado soluciones políticas para, por lo menos, retardar la comunización del Vietnam»¹⁹.

Por otra parte, las relaciones entre Camboya y Vietnam del Norte se inician en 1958, al firmarse en noviembre de aquel año un Acuerdo comercial entre los dos Estados.

Más tarde, Vietnam del Norte estableció una Misión comercial en Pnom Penh, a la que en 1966 se le dio rango diplomático. El Gobierno de Camboya, por su parte, ha facilitado en alguna ocasión alimentos y medicinas a Vietnam del Norte.

No obstante estas relaciones, y la abierta simpatía oficial manifestada en ocasiones²⁰ hacia los guerrilleros que luchan en el Sur de Vietnam, Camboya se ha esforzado en mantener y garantizar su neutralidad.

Y si visitan Camboya en los últimos años, entre otras personalidades de la política mundial, el primer ministro polaco, Cyrankiewicz, en 1966; el secretario del Comité Central del Partido Comunista de la U. R. S. S., Demitchev, y el primer ministro de la China Continental, Chou En-lai, y su presidente, Liu Chao Chi, las declaraciones conjuntas con motivo de tales visitas serán reafirmación de la neutralidad camboyanas y, al propio tiempo, visitarán Camboya personalidades tan disímiles, como el general De Gaulle, el presidente Tito y la señora Kennedy.

Por su parte, y para garantizar internacionalmente su neutralidad, el príncipe Norodom propuso un Acuerdo internacional en 1962, siguiendo el modelo del firmado en Ginebra sobre Laos el mismo año, proyecto que la coyuntura internacional impidió llevar a cabo.

¹⁹ Revista *Kambuja*, núm. 13 (15 de abril de 1966).

²⁰ Vid., por ejemplo, la revista *Kambuja*, núm. 21, de 15-XII-1966, con las declaraciones de Norodom Sihanuk al ministro de Comercio japonés, Takeo Miki.

XI

Las fricciones con los dos Estados vecinos, Tailandia y Vietnam del Sur, comenzaron muy poco después de la independencia camboyana.

En febrero de 1956, Vietnam del Sur cerraba su frontera con Camboya, y al mes siguiente lo hacía Tailandia, bloqueando económicamente a Camboya; las fronteras se abrieron nuevamente el 17 de mayo de aquel año.

La tensión con los países vecinos se convirtió en fenómeno cotidiano que llevó a la ruptura de relaciones por Camboya: primero con Tailandia en 1961; luego con Vietnam del Sur en 1963, y, por último, con los Estados Unidos, aliado de aquéllos, dos años después.

La añeja rivalidad con Tailandia se centró, tras la independencia, en dos problemas: el de límites, particularmente sobre la posesión del templo de Preah Vihear, que representó, para Camboya durante varios años, lo que Gibraltar significa para España, y el provocado por las actividades de núcleos enemigos del Gobierno de Camboya, los «khmers serei» (camboyanos libres), sucesores de los «khmers issarak», que actuaron en la guerra de Indochina.

Los límites de Camboya con Tailandia, tal como quedaron establecidos en la época del protectorado francés y por el Tratado de Washington, una vez concluida la Segunda Guerra Mundial, constituyen algo intocable para Camboya, y al ser discutidos por Tailandia, ha creado el principal motivo de fricción entre los dos países.

A poco de alcanzada la independencia por Camboya, Tailandia ocupó, aprovechando la fluida situación política de la zona, el templo de Preah Vihear en la frontera, que el Tratado de 1907 entre Francia y Tailandia había atribuido a Camboya.

En septiembre de 1958, Camboya planteó el litigio ante el Tribunal de Justicia Internacional de La Haya, que el 15 de junio de 1962 emitió su fallo favorable a la soberanía camboyana, por lo que Tailandia hubo de retirar su guarnición, aunque los incidentes en aquella zona se reprodujeron con frecuencia posteriormente.

En 1957 comenzaron los incidentes fronterizos con Tailandia y Vietnam del Sur, que llegaron en los años siguientes a alcanzar singular gravedad en ciertos momentos.

El 8 de agosto de 1958, el Gobierno thailandés decretó el estado de emergencia en la frontera con Camboya, y en octubre se produjeron manifestaciones anticamboyanas en Bangkok, que llevaron a la suspensión de relaciones diplomáticas entre los dos países, así como al cierre de la frontera y a la suspensión de los servicios aéreos entre los mismos. Sin embargo, el 6 de febrero de 1959 se reanudaron las relaciones diplomáticas a nivel de embajadores, tras una mediación de la O. N. U, propuesta y aceptada por ambos Gobiernos.

Pero en 1959 reanuda sus actividades políticas hostiles al Gobierno de Pnom Penh, Son Nhoc Thanh, al que se acusa de proyectar el asesinato del príncipe Norodom Sihanuk para sustituirle al frente del poder.

Descubierta la conspiración, Son Ngoc Thanh y sus colaboradores se exiliaron a Bangkok.

El 31 de agosto del mismo año se realizó un atentado contra el rey Norodom Suramarit, que costó la vida al príncipe Vakrivan, Jefe de Protocolo, atentado del que el Gobierno camboyano hizo responsable al grupo de Son Ngoc Thanh.

Ante renovados incidentes fronterizos, Camboya rompió sus relaciones diplomáticas con Thailandia el 23 de octubre de 1961, siendo Indonesia quien actualmente representa a Camboya en aquel país.

La creciente intensidad de la guerra del Vietnam coincide, sobre todo durante los años 1965 y 1966, con repetidos incidentes en la frontera entre Camboya y Thailandia, de los que el Gobierno camboyano hace responsable a los «khmers serei».

La relación de estos incidentes sería interminable. El 12 de junio de 1966, según fuentes oficiales de Pnom Penh, los «khmers serei» vuelan un tren, causando numerosas víctimas, mientras que en abril y mayo del mismo año se produjeron sangrientos choques entre fuerzas regulares de ambos países en Preah Vihear y otros puntos fronterizos; y en noviembre, las Fuerzas Armadas Reales de Camboya capturaron a los Jefes de los «khmers serei», Mathura y Chan Bory, en la provincia fronteriza de Takeo.

El Gobierno camboyano intentó en varias oportunidades llegar a un cese de estos incidentes, pero exigiendo siempre, sólo pero ineludiblemente, el previo reconocimiento por parte de Thailandia de las fronteras reclamadas por Camboya, por lo que no fue posible superar el «impasse», no obstante la visita a Camboya de Mr. Ribbing, representante personal del Secretario General de las Naciones Unidas, para arreglar estos incidentes fronterizos,

ya que el Gobierno de Bangkok sólo aceptaba «discutir el trazado definitivo de la frontera», condición inaceptable para el Gobierno de Camboya, por lo que las relaciones diplomáticas siguen suspendidas.

A partir de 1966, y debido a la progresiva extensión y gravedad que adquiere la guerra de Vietnam, así como por la creciente importancia de las guerrillas comunistas dentro de Thailandia, los incidentes entre Camboya y este último país se hacen más raros y menos graves, sin desaparecer por ello las causas de la tensión.

Mientras que las relaciones con Vietnam del Sur se agrían progresivamente, conforme se extiende y agrava el conflicto vietnamita.

El 25 de junio de 1958, apenas iniciada la guerra, todavía no internacionalizada, en Vietnam del Sur, el Gobierno de Pnom Penh acusa a las tropas de aquel país de penetrar nueve millas en territorio camboyano, declarando oficialmente que, en el curso del último año, se habían producido ya 19 violaciones de la frontera camboyana por tropas survietnamitas, por lo cual el monarca Norodom Suramarit solicitó los buenos oficios de los Estados Unidos para que cesasen los incidentes entre los dos Estados.

Pero todavía en esta época, las relaciones entre ambos países no estaban definitivamente rotas. El príncipe Norodom Sihanuk visitó Saigón, en agosto de 1959, y se entrevistó con el primer ministro survietnamita, Ngo Dinh Diem, mejorando sensiblemente por algún tiempo las relaciones entre las dos naciones.

No obstante, al intensificarse e internacionalizarse la guerra en el vecino país, las simpatías de Camboya, decidida a mantener su neutralidad amenazada por la progresiva radicalización del conflicto, se van alejando del Gobierno de Saigón.

El 30 de agosto de 1962, el Gobierno de Pnom Penh da orden de disparar contra los aviones que violen el espacio aéreo de Camboya, y el conflicto vietnamita entre los budistas y el Gobierno de Diem, así como los crecientes incidentes fronterizos que provoca la guerra de Vietnam, llevan el 27 de agosto de 1963 a la ruptura de relaciones diplomáticas, quedando Camboya representada por Australia. en Saigón.

Después de dicha fecha, los incidentes fronterizos con Vietnam del Sur son innumerables ²¹, teniendo casi todos ellos su origen en la persecución de

²¹ En las ya citadas declaraciones del príncipe Norodom Sihanuk al periodista francés Chalais, el 20-VIII-1966, indica que entre 1958 y 1966 Camboya había sufrido 600 violaciones fronterizas desde Thailandia y Vietnam del Sur.

los guerrilleros por el ejército survietnamita o sus aliados norteamericanos dentro de territorio de Camboya.

Las discusiones sobre fronteras, inevitables, dada la situación fluida y bélica de aquella parte del mundo; la creciente afluencia a Camboya de refugiados procedentes del Vietnam, tanto miembros de la minoría khmer en aquel país como vietnamitas, y, por último, la acusación de los Gobiernos de Saigón y de Washington, de que las fuerzas comunistas que operaban en Vietnam del Sur tenían en Camboya su refugio y vía de abastecimiento desde Vietnam del Norte, contribuyen a mantener en forma permanente, y a veces crítica, la tensión entre los dos Estados; mientras que las regiones fronterizas de Camboya reciben las salpicaduras de la guerra, sufriendo, bien bombardeos aéreos o artilleros, bien cortas incursiones dentro de su territorio por las tropas aliadas en persecución de sus enemigos. La enumeración de lugares afectados, de exóticos nombres: Kompongrau, Daung, Chrak Kranh, Peam Montea, Snuol, Tuol Kamnâp, Chea Phdey, sería interminable.

Las víctimas camboyanas, según declaró Norodom Sihanuk, a la Prensa francesa, en enero de 1967, con ocasión de un viaje a Francia, se contaba, ya en aquella época, por centenares.

Y otros conflictos han tenido su origen en las acusaciones de los órganos de Prensa norteamericanos sobre «La pista Sihanuk», que, de acuerdo con los mismos, era la vía usada para reforzar, a través de Camboya y desde Vietnam del Norte, a las fuerzas antigubernamentales en el Sur.

El Gobierno camboyano ha restado siempre importancia a las posibles infiltraciones de fuerzas procomunistas en Vietnam del Sur a través de su territorio, y en 1966 organizó una visita de los Agregados militares extranjeros en Pnom Penh, para que comprobaran sus alegaciones.

Existe también, por último, un conflicto de límites con Vietnam del Sur, relativo, en particular, a la soberanía sobre algunas islas costeras, problema en el que Estados Unidos, debido a la guerra de Vietnam, se ha abstenido de tomar posición, lo que provocó en 1966 la cancelación de la visita de Mr. Harriman, enviado especial del presidente norteamericano, tras haber declarado portavoces de los Estados Unidos que algunas aldeas fronterizas afectadas por los bombardeos correspondían a territorio vietnamita y no de Camboya.

Las gestiones del Gobierno de Penom Penh, para obtener el pleno reconocimiento de sus fronteras por los rebeldes survietnamitas, no fueron tampoco coronadas con éxito pleno.

En cuanto a las relaciones entre Camboya y los Estados Unidos, excelentes dentro de la neutralidad camboyana durante los primeros años de la independencia, se deterioran progresivamente, conforme se agudiza la guerra en Vietnam y se intensifica la acción norteamericana en favor de sus aliados de Saigón.

En 1963, Camboya renunció a la ayuda económica y militar norteamericana, y el 3 de mayo de 1965 rompió las relaciones diplomáticas, siendo Australia el país que representa a los Estados Unidos en Camboya.

A raíz de esta ruptura, el príncipe Norodom Sihanuk publicó el editorial del primer número de la revista *Kambuja*, con el significativo título de: «Mi antiamericanismo».

Conforme empeoran las relaciones de Camboya con sus vecinos y con el aliado de éstos, los Estados Unidos, se estrechan las que mantiene con los Gobiernos del bloque oriental, aunque siempre dentro de los principios de neutralidad adoptados por el país.

Reconocida por la U. R. S. S., el 17 de mayo de 1956, Camboya ha recibido ayuda económica y militar, sin condiciones, de la U. R. S. S., de acuerdo con el Tratado firmado en 1960 entre los dos países y también ha recibido ayuda económica y técnica de otros Estados de Europa Oriental.

Tales relaciones, dentro del contexto de la «guerra fría» y del desarrollo del «Tercer Mundo», se han llegado a considerar lógicas, aceptables y hasta respetables por las Potencias occidentales, aunque así no ocurra cuando las relaciones lo son con los países comunistas de Asia.

Con respecto a China, la actitud de Camboya evoluciona con los acontecimientos. En un principio, la posición oficial del Gobierno camboyano era la de reconocer la existencia de dos Chinas.

En 1955, en la Conferencia de Bandung, el primer ministro de la China Continental, Chou En-lai, declaró que China no intervendría ni en Laos ni en Camboya.

El 24 de julio de 1958, el Gobierno de Camboya estableció relaciones diplomáticas con el Gobierno de Pekín, declarando el príncipe Norodom Sihanuk que «Camboya no puede seguir ignorando la existencia de China y el papel esencial que desempeña en Asia y en el mundo».

Por su parte, Chou En-lai pidió a la minoría de origen chino en Camboya que mantuviese una actitud de neutralidad. Caracterizando Norodom Sihanuk a las relaciones entre ambos países como «amistad sin interferencia», los dos Gobiernos firmaron en 1960 un Tratado de amistad y no agresión.

Camboya ha apoyado el ingreso de China Continental en las Naciones Unidas, y en los juegos del G. A. N. E. F. O., en Pnom Penh en 1966, declaró el príncipe Norodom Sihanuk que «la justicia exige que la China Popular reemplace a Formosa en las reuniones deportivas internacionales».

Igualmente se produce una aproximación entre Camboya y el Gobierno de Vietnam del Norte y las fuerzas hostiles al Gobierno de Saigón en el Sur («Frente Nacional de Liberación» o F. N. L.), conforme aumenta la tirantez y se llega a la ruptura con Vietnam del Sur.

El Gobierno Hanoi tiene en Pnom Penh una Representación diplomática, y Camboya ha participado en dos «Conferencias de los pueblos de Indochina», celebradas en Pnom Penh en 1965 y 1966, en las que estuvieron representados Laos, Camboya, Vietnam del Norte y el F. N. L., y que abocaron en la creación de un «Secretariado Permanente de los Pueblos Indochinos».

Por su parte, el Gobierno de Pnom Penh ha declarado en repetidas ocasiones su simpatía por la evacuación de Vietnam del Sur por las tropas norteamericanas y la estricta aplicación en este país de los Acuerdos de Ginebra.

No obstante la aproximación a los Estados comunistas de Asia y sus fricciones con los Estados Unidos, el Gobierno de Camboya ha mantenido excelentes relaciones con otros países del mundo occidental. El príncipe Norodom Sihanuk es visitante asiduo de Francia y ciudadano de honor de Grasse en la Costa Azul; y las buenas relaciones mantenidas con la antigua Metrópoli tuvieron su culminación con la visita del general De Gaulle a Camboya en 1966, siendo éste el único país asiático visitado por el gobernante francés. En dicha oportunidad, el general De Gaulle declaró que «Francia reafirma su respeto a la integridad territorial de Camboya en los límites de sus fronteras actuales»; mientras que en la declaración conjunta franco-camboyana, con motivo de esta visita, el 2 de septiembre de 1966, ambos países ratificaron el hecho de que, «en lo que concierne al Sureste asiático, los dos Gobiernos, en el curso de estos últimos años, en circunstancias crecientemente difíciles, no han cesado de obrar en estrecha armonía».

Por su parte, las relaciones entre España y Camboya han sido siempre excelentes. El príncipe Norodom Sihanuk visitó España en 1956, entrevistándose con el Jefe del Estado; e importantes personalidades españolas, entre ellas el príncipe Juan Carlos, han visitado Camboya en los últimos años, y este país votó por la tesis española sobre Gibraltar en las Naciones Uni-

das; mientras que, en diciembre de 1967, España reconoció los límites de Camboya.

En Pnom Penh hay desde hace más de tres años una Representación diplomática española.

XII

Los últimos acontecimientos de la guerra de Vietnam provocan una evolución de la postura de Camboya. Tras las sangrientas batallas de Loc Minh y Dak To en Vietnam del Sur, libradas en lugares próximos a las fronteras de Camboya, los Estados Unidos acusaron a este país de dar refugio a las fuerzas procomunistas que combatían al Gobierno de Saigón.

En noviembre de 1967, los medios de información norteamericanos publicaron fotografías, según dichas fuentes tomadas en Camboya, de campamentos y hospitales de las fuerzas procomunistas, y el 4 de diciembre, los Estados Unidos dirigieron «una seria advertencia» al Gobierno de Camboya para que las fuerzas hostiles al Gobierno de Saigón no utilizasen bases en territorio camboyano.

Según las informaciones de las agencias de Prensa, en esta coyuntura, China Continental envió armamento y ofreció su «apoyo total» a Camboya, contra cualquier invasión norteamericana.

Pero concluye el año 1967 con unas declaraciones de gran trascendencia hechas el 29 de diciembre por el príncipe Norodom Sihanuk al corresponsal del *Washington Post*, en Hong-Kong, Stanley Karnow, que representan una rectificación en la política seguida por Camboya en relación con el conflicto vietnamita.

El príncipe, en sus declaraciones, no descartó la posibilidad de que tropas norvietnamitas o del F. N. L. hubiesen entrado en territorio camboyano, dada la longitud de la frontera, la escasa densidad de población en muchas zonas de la misma y lo reducido de los efectivos militares de Camboya, por lo que se manifestaba dispuesto a aceptar que, eventualmente, las tropas de Estados Unidos pudiesen entrar en las regiones fronterizas de escasa población en persecución de tropas enemigas, aunque, en ningún caso, que lo hagan tropas del Gobierno de Saigón. Declaró igualmente que, si las fuerzas norteamericanas bombardeasen o entrasen en zonas pobladas, Camboya defendería su territorio y acudiría al Consejo de Seguridad o a la Asamblea General de

las Naciones Unidas, declaraciones que confirma y amplía el príncipe pocos días después en el semanario *Realités Cambodgiennes*.

En enero siguiente, visita Camboya, en misión oficial, Chester Bowles, embajador de los Estados Unidos en la India y primer representante oficial de aquel país que recibe el príncipe Norodom Sihanuk, tras la ruptura de relaciones diplomáticas en 1965.

En el curso de las conversaciones, Norodom Sihanuk declaró que, «a no ser que se produzca una agresión seria de los Estados Unidos a Camboya, los dos países serán de nuevo amigos cuando concluya la guerra del Vietnam», y el 17 de enero, la Comisión Internacional de Control informa de una inspección fronteriza realizada igualmente en el mes de diciembre, declarando que las tropas vietnamitas procomunistas en Camboya «no existen en la actualidad».

Se produce, tras la visita de Bowles, una indudable *détente* en las relaciones entre Camboya y los Estados Unidos, y se habla mucho menos de la «Pista de Sihanuk» en la Prensa norteamericana.

Paralelamente a esta distensión en las relaciones con los Estados Unidos, se produce un empeoramiento en las relaciones de Camboya con las Potencias comunistas de Asia.

En la segunda quincena de enero del pasado año, el mariscal Tito visita Camboya, en cuya oportunidad fueron detenidos varios chinos comunistas acusados de preparar un atentado contra el visitante.

En febrero se producen choques entre fuerzas del Ejército de Camboya y guerrillas procomunistas que, aunque al parecer, contaban tan sólo con algunos centenares de hombres, obligaron al Gobierno a reforzar las guarniciones del Oeste y Noroeste del país y a declarar el estado de guerra en cinco provincias. Al concluir el mes de marzo, este movimiento, según fuentes oficiales, había sido dominado.

Siguen produciéndose salpicaduras de la guerra del Vietnam. En julio fueron detenidos algunos marinos norteamericanos cuando su patrullero entró por error en aguas camboyanas, siendo liberados en el mes de noviembre. Ocasionalmente se producen ataques aéreos. Pero en el momento de escribir estas líneas—abril de 1969—parece haber vuelto la paz a Camboya, que sigue invirtiendo en su presupuesto de Educación el triple que en el de las Fuerzas Armadas.

LUIS MARINAS.

